



# Consejo de Seguridad

Sexagésimo segundo año

**5777<sup>a</sup>** sesión

Martes 13 de noviembre de 2007, a las 15.00 horas

Nueva York

*Provisional*

---

<i>Presidente:</i>	Sr. Natalegawa . . . . .	(Indonesia)
<i>Miembros:</i>	Bélgica . . . . .	Sr. Verbeke
	China . . . . .	Sr. Wang Guangya
	Congo . . . . .	Sr. Okio
	Eslovaquia . . . . .	Sr. Burian
	Estados Unidos de América . . . . .	Sr. Khalilzad
	Federación de Rusia . . . . .	Sr. Churkin
	Francia . . . . .	Sr. Ripert
	Ghana . . . . .	Sr. Christian
	Italia . . . . .	Sr. Mantovani
	Panamá . . . . .	Sr. Arias
	Perú . . . . .	Sr. Voto-Bernales
	Qatar . . . . .	Sr. Al-Qahtani
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sir John Sawers
	Sudáfrica . . . . .	Sr. Kumala

## Orden del día

La situación en Myanmar

---

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



*Se abre la sesión a las 15.10 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **La situación en Myanmar**

**El Presidente** (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Japón, Myanmar y Singapur en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

*Por invitación del Presidente, el Sr. Swe (Myanmar) toma asiento a la mesa del Consejo; y los Sres. Takasu (Japón) y Menon (Singapur) ocupan los asientos que se les ha reservado a un costado del Salón del Consejo.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas, entiendo que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar al Sr. Ibrahim Gambari, Enviado Especial del Secretario General, de acuerdo con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

*Así queda acordado.*

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Tiene ahora la palabra el Sr. Ibrahim Gambari, Enviado Especial del Secretario General.

**Sr. Gambari** (*habla en inglés*): Agradezco la oportunidad de informar al Consejo poco después de mi última visita a Myanmar, del 3 al 8 de noviembre, que se realizó en nombre del Secretario General en el contexto de su mandato de buenos oficios.

Ante todo, deseo dar las gracias al Gobierno de Myanmar por haber adelantado mi visita a la primera semana de noviembre. Como saben los miembros del Consejo, esa misión tuvo lugar poco después de mi visita realizada en plena crisis de finales de septiembre

a principios de octubre. Por consiguiente, el principal objetivo de mi misión era darle seguimiento a la aplicación de las recomendaciones de inmediato y también de mediano y largo plazo formuladas durante mi visita anterior y facilitarlas en la medida posible para abordar las graves preocupaciones que dimanaron de la crisis.

Como sucedió la última vez, las autoridades organizaron mi programa de forma tal que la mayoría de mis reuniones se celebraron en Nay Pyi Taw, la nueva capital, con la excepción de la tarde del último día, que la pasé en Yangon. Si bien no me fue posible esta vez reunirme con el General en Jefe Than Shwe, se hicieron arreglos para que me pudiera reunir con el nuevo Primer Ministro, General Theirs Sein, a quién le entregué una carta del Secretario General dirigida al General en Jefe. Además del Primer Ministro, me reuní con todos los miembros pertinentes del Gobierno, entre ellos, los Ministros de Relaciones Exteriores, de Información, de Cultura y Trabajo, en su calidad de miembros del Equipo Autorizado del Consejo Estatal de Paz y Desarrollo y de miembros del Comité de Redacción de la Constitución recién creado. Celebré también reuniones por separado con el Ministro del Trabajo en su calidad de Ministro para las Relaciones con Daw Aung San Suu Kyi recién nombrado, así como con el Ministro de Relaciones Exteriores, el Ministro de Planificación y el Ministro de Asuntos Religiosos.

Me reuní también con el nuevo Primer Secretario del Consejo Estatal de Paz y Desarrollo, Teniente General Thiha Thura Tin Aung Myint Oo. Si bien lamento que no fue posible que me reuniera con todos los interlocutores que había solicitado reunirme, como los representantes de los Estudiantes de la Generación del 88, los Miembros del Parlamento elegidos en 1990, los monjes y los detenidos, el Gobierno coordinó para mí una reunión con los grupos de la sociedad civil, incluida la Asociación para la Solidaridad y el Desarrollo de la Unión, la Federación de Mujeres de Myanmar, la Cámara de Comercio de Myanmar, y la Sociedad de la Cruz Roja Nacional, así como con partidos políticos, incluidos la Liga Nacional en pro de la Democracia (LND), el Partido de la Unión Nacional y el Partido Nacional Popular de Pao. El Gobierno también invitó al Cuerpo Diplomático para que se reuniera conmigo en Nay Pyi Taw. En Yangon, me recibieron los sayadaws del Comité Estatal de Sangha Maha, y pude reunirme con el equipo de las Naciones

Unidas en el país, en los locales de las Naciones Unidas, así como con la propia Daw Aung San Suu Kyi.

Como los miembros del Consejo saben, mi visita a Myanmar se produjo a raíz de la declaración formulada el 5 de octubre por el Presidente de la Asamblea General y de la aprobación de la declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad, el 11 de octubre (S/PRST/2007/37), en las que se expresó un firme apoyo a la función de los buenos oficios del Secretario General y a mis propias actividades en su nombre y se exhortó al Gobierno de Myanmar para que continúe cooperando con las Naciones Unidas.

Es también importante que recordemos las primeras medidas positivas adoptadas por el Gobierno desde mi última visita. A sugerencia nuestra, el Gobierno ya levantó el toque de queda puesto en vigor durante las manifestaciones, retiró toda presencia militar visible de las calles y, por su propia cuenta, liberó a 2.700 personas detenidas durante las manifestaciones, entre ellas, unos 700 monjes, así como presos políticos, incluidos destacados activistas y unos 50 miembros de la LND, el partido de Daw Aung San Suu Kyi. Lo que es más importante, el 8 de octubre el Gobierno designó al Ministro del Trabajo, General de División Aung Kyi, como Ministro para las Relaciones con Daw Aung San Suu Kyi, y el 25 de octubre se celebró la primera reunión entre ellos. El Gobierno también estableció el Comité de Redacción de la Constitución formado por 54 miembros que todavía hay que convocarlo. Por último, el Gobierno consintió en recibir al Relator Especial de las Naciones Unidas sobre la situación de los derechos humanos en Myanmar, Sr. Paulo Pinheiro, quien se encuentra en estos momentos en el país, y el Gobierno también aceptó, en principio, recibir una delegación del Comité Internacional de la Cruz Roja.

No obstante, al mismo tiempo seguimos observando con preocupación los continuos informes sobre abusos de los derechos humanos y sobre si el Gobierno está dispuesto a seguir adelante rápidamente en una nueva dirección. Por lo tanto, me complació el hecho de poder mantener debates francos y amplios con todos mis homólogos acerca de los esfuerzos de Myanmar dirigidos a tratar las inquietudes y las expectativas internacionales tras las últimas manifestaciones. Uno de esos debates se celebró y retransmitió en directo en la televisión nacional.

Desde el punto de vista negativo, el Gobierno todavía no ha garantizado que levantará las restricciones impuestas a Daw Aung San Suu Kyi. He hecho hincapié ante el Gobierno en que la mejor forma de hacer realidad su compromiso respecto del diálogo con Daw Aung San Suu Kyi es liberarla lo antes posible para que pueda pasar a ser una interlocutora de pleno derecho en el diálogo que todos deseamos.

Todavía no se ha anunciado la fecha de inicio del diálogo sustantivo. No obstante, es importante señalar que las partes están aún en la fase inicial de los debates, que incluyen consultas entre Aung San Suu Kyi y el Comité Ejecutivo Central de su partido, la Liga Nacional para la Democracia, que, repito, tuvieron lugar la pasada semana.

Por último, el Gobierno todavía no ha indicado el plazo propuesto para las próximas etapas en su hoja de ruta política tras la finalización de la Convención Nacional el 3 de septiembre. Si bien el Gobierno me ha asegurado que tiene la intención de seguir adelante con la elaboración de una constitución y la celebración de un referendo y de elecciones, hice hincapié en que cuanto más claridad haya sobre los plazos de dichas medidas, más fiable será el proceso.

A pesar de que mi misión no deparó los resultados esperados, puedo informar acerca de una serie de acontecimientos positivos, que quisiera mencionar aquí. Por primera vez desde el inicio de su arresto domiciliario en mayo de 2003, Daw Aung San Suu Kyi pudo, el 8 de noviembre, hablar en público, por mi conducto, acerca de su compromiso con los intereses de la nación de trabajar con el Gobierno mediante un diálogo significativo y con plazos, y acerca de la función de las Naciones Unidas a ese respecto. En segundo lugar, justo después de su declaración, el 9 de noviembre, se permitió a Daw Aung San Suu Kyi que se reuniera por primera vez en cuatro años con el Comité Ejecutivo Central de su partido, la LND, y por segunda vez con el Ministro de Relaciones, Aung Kyi.

En tercer lugar, el Primer Ministro reiteró la plena confianza y el apoyo de su Gobierno respecto de los buenos oficios del Secretario General y me invitó a regresar a Myanmar —según sus propias palabras “una y otra vez”— incluso para reunirme con el Comité de redacción de la constitución una vez que se convoque para debatir acerca de formas de ampliar el proceso constitucional. Asimismo, el Gobierno convino, en

principio, que se creara en Yangon una pequeña oficina de enlace en apoyo de la misión de buenos oficios.

En cuarto lugar, el Gobierno también me garantizó que pondría en libertad a más detenidos y que no se llevarían a cabo más detenciones. A ese respecto, ha convenido, en principio, que permitiría que el Comité Internacional de la Cruz Roja tuviera acceso a los detenidos. Mientras tanto, también se ha acordado que el Relator Especial, Sr. Pinheiro, realice una visita en breve. El Relator Especial se encuentra en Myanmar en estos momentos, después de que se le hubiera negado la entrada al país durante cuatro años. En quinto lugar, el Gobierno convino, en principio, que consideraría la posibilidad de crear una comisión amplia de alivio de la pobreza. Si bien se hace hincapié en la necesidad de respetar su plena soberanía, el Gobierno señaló su disposición a estudiar el documento de conceptos, que estamos elaborando, para la comisión propuesta.

Por último, se llegó a un acuerdo acerca de un arreglo provisional para un equipo de las Naciones Unidas en Myanmar. En respuesta al anuncio formulado por el Gobierno la víspera de mi visita de que no deseaba que el Sr. Charles Petrie, actual Coordinador Residente de las Naciones Unidas para Myanmar, siguiera en el puesto una vez completado su mandato actual, el Secretario General no ocultó su descontento ante la decisión del Gobierno y expresó su total confianza en las labores del equipo de las Naciones Unidas en el país, así como en su liderazgo, mensaje que transmití directamente a las autoridades. No obstante, el Gobierno convino en que, para el 5 de diciembre, ocuparía el puesto un Coordinador Residente interino mientras no se nombrara un nuevo Coordinador Residente. Asimismo, el Ministro de Planificación reafirmó la política del Gobierno de cooperar plenamente con el equipo de las Naciones Unidas en el país.

Quisiera también informar acerca de las opiniones y las inquietudes expresadas por el Gobierno. Durante los debates que mantuve, se me garantizó que las recientes manifestaciones habían sido instigadas por una minoría de elementos que se oponen al Gobierno y contaban con apoyo eminentemente exterior, que se habían limitado a Yangon y a Mandalay, mientras en el resto del país reinaba la calma y que la hoja de ruta en siete fases del Gobierno, incluida la Convención Nacional, contaba con el apoyo de la mayoría del pueblo de Myanmar según se había

demostrado en concentraciones populares por todo el país. A ese respecto, se me garantizó que, si bien algunos grupos de la oposición no habían participado en la Convención Nacional, el referendo constitucional y las elecciones les darían la oportunidad de expresar sus opiniones.

Asimismo, el Gobierno considera que, si bien se espera que Myanmar cumpla las exigencias e inquietudes internacionales, Myanmar también espera que la comunidad internacional reconozca los pasos positivos que vaya tomando en cuanto a la cooperación con las Naciones Unidas. Por ejemplo, se me explicó que las actuaciones del Consejo de Seguridad y las medidas punitivas adoptadas por ciertos Estados Miembros respecto de Myanmar van en contra de las expectativas del Gobierno al respecto.

A petición del Secretario General, antes de llegar a Myanmar participé en una nueva ronda de consultas en capitales clave de la región del 15 al 27 de octubre, antes de las próximas cumbres de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) y del Asia Oriental del 19 al 21 de noviembre. Quisiera compartir algunas de las conclusiones principales que surgieron de las consultas de alto nivel que mantuve con líderes en China, el Japón, la India, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia, antes de llegar a Myanmar. En primer lugar, todos los países visitados expresaron su firme apoyo al proceso de buenos oficios del Secretario General y se comprometieron a hacerlo realidad fomentando activamente el liderazgo en Myanmar a fin de que siga cooperando de forma concreta con las Naciones Unidas de modo que el papel de buenos oficios se traduzca en resultados tangibles. En segundo lugar, todos los países visitados apoyan los buenos oficios de las Naciones Unidas como vía central del enfoque de la comunidad internacional respecto de Myanmar y hacen hincapié en la necesidad de que toda iniciativa regional o de otro tipo apoye los buenos oficios de las Naciones Unidas.

En tercer lugar, si bien todos los países visitados consideran que las sanciones contra Myanmar son contraproducentes, aceptan que la comunidad internacional debería movilizarse a fin de ayudar a la hora de examinar los problemas humanitarios y socioeconómicos de Myanmar, acorde con el progreso real en las esferas que preocupan a la comunidad internacional.

A fin de cuentas, los resultados positivos de la última misión revelan que si bien el Gobierno de Myanmar, hace hincapié en su soberanía y su independencia, puede mostrarse receptivo ante las inquietudes de la comunidad internacional. Aunque siguen surgiendo grandes expectativas de la reciente crisis, la situación hoy es cualitativamente distinta a la de hace unas semanas. Sobre la base de las recomendaciones específicas realizadas por conducto de los buenos oficios del Secretario General, se ha puesto en marcha un proceso que, cabe esperar, llevará a un diálogo sustantivo con resultados concretos dentro de un plazo acordado entre el Consejo Estatal para la Paz y el Desarrollo de Myanmar y Daw Aung San Suu Kyi. A fin de tener éxito, el diálogo necesitará que todas las partes demuestren flexibilidad, pero estoy convencido de que ésa es la única salida que tiene Myanmar. Será necesario el compromiso ininterrumpido por parte de las Naciones Unidas por conducto de sus buenos oficios, con el apoyo de la comunidad internacional, a fin de garantizar que el proceso de diálogo iniciado no se invierta. Pero, por ahora, estamos lejos del punto de no retorno del proceso. Por ello, es fundamental que la comunidad internacional examine cuidadosamente las inquietudes del Gobierno y, también, que preste atención a las opiniones de Aung San Suu Kyi y de otras partes pertinentes, ahora que pueden hablar por sí mismas.

Desde el punto de vista de las Naciones Unidas, los recientes acontecimientos en Myanmar y mis últimas consultas demuestran que los principios rectores de nuestros buenos oficios son más pertinentes a medida que vamos avanzando, y permítaseme reafirmarlos aquí. En primer lugar, los buenos oficios del Secretario General no son un hecho aislado, sino un proceso que requiere tiempo, paciencia y perseverancia. En segundo lugar, dado lo complejo de la situación, los buenos oficios no pueden ser un proceso que se aplica a una sola cuestión —por importante que sea— sino que deben seguir un planteamiento detallado que examine los desafíos multidimensionales que enfrenta Myanmar. En tercer lugar, el proceso de buenos oficios no es, sin embargo, un fin en sí mismo. Debe producir resultados tangibles y apoyarse en los progresos alcanzados cada vez que hay misiones a Myanmar. En cuarto lugar, se necesita alentar a todos los que puedan ayudar, tanto en el interior como fuera de Myanmar, para contribuir a encontrar soluciones a los problemas de Myanmar. A este respecto, las Naciones Unidas agradecen el apoyo

de las fuerzas políticas nacionales de Myanmar, así como el apoyo continuo de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) y de los vecinos de Myanmar.

El Secretario General también ha dejado claro que el regreso a la condición política que existía antes de la crisis sería tanto inaceptable como insostenible. En el mundo de hoy, ningún país puede darse el lujo de permanecer fuera de la tendencia irreversible hacia la estabilidad, la prosperidad y la democracia. Todo gobierno, incluido el de Myanmar, tiene la responsabilidad de escuchar a su propio pueblo, responder a las demandas populares legítimas y respetar totalmente los derechos humanos de sus ciudadanos.

En el caso de Myanmar, ello implica iniciar sin más demora un diálogo entre el Gobierno y la oposición, como parte necesaria de cualquier proceso nacional de reconciliación, y abordar los factores humanitarios y socioeconómicos que subyacen a las quejas populares.

Mientras tanto, las Naciones Unidas se encuentran totalmente comprometidas a trabajar con el Gobierno y el pueblo de Myanmar para apoyarse en el actual impulso positivo para llevar a Myanmar más cerca de los objetivos compartidos de la reconciliación nacional, la democracia, la prosperidad y el pleno respeto de los derechos humanos.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Gambari por su exposición informativa. Queda abierto el debate.

**Sir John Sawers** (Reino Unido) (*habla en inglés*): Quiero comenzar expresando mi profundo agradecimiento al Sr. Gambari por su exposición informativa y, en particular, por sus esfuerzos por negociar un proceso de reconciliación nacional en Birmania. Su arduo trabajo y sus incansables viajes a la región de Asia han ayudado a mantener un alto nivel de compromiso internacional que será esencial para producir progresos reales al interior de Birmania.

Su visita más reciente a Birmania obviamente no fue fácil. Teniendo en cuenta que quedó confinado la mayor parte del tiempo a Nay Pyi Taw, sin poder seleccionar a quien ver y negado el acceso al General en Jefe, el enfoque de las autoridades birmanas no correspondió a la expectativa del Consejo de Seguridad, como se estableció en la declaración

presidencial del 11 de octubre (S/PRST/2007/37). Nos preocupa también la expulsión efectiva del jefe del equipo de las Naciones Unidas en el país en vísperas de la visita del Sr. Gambari.

El avance mayor se produjo después de la reunión del Sr. Gambari con Daw Aung San Suu Kyi. Acogemos con beneplácito la declaración que el Sr. Gambari pronunció en su nombre, en particular el compromiso de ella de buscar el camino del diálogo de manera constructiva y su invitación al Gobierno y a todas las partes pertinentes a sumarse a ella con ese espíritu.

Ahora le toca al régimen de Birmania corresponder a la disposición de cooperar de Daw Aung San Suu Kyi. Las reuniones iniciales entre ella y el oficial de enlace del Gobierno y las reuniones con los dirigentes de su partido son importantes, pero constituyen apenas los pasos iniciales. Apoyamos el llamamiento del Sr. Gambari a las autoridades para liberar a Aung San Suu Kyi de manera incondicional. El régimen debe quitar las restricciones para que ella tenga acceso a su partido y permitir que otros dirigentes de la oposición, dirigentes de las minorías étnicas y otros interesados se reúnan con Aung San Suu Kyi, y unos con otros, libremente y sin impedimentos para asegurar un diálogo genuino, inclusivo y significativo. Compartimos la opinión de Aung San Suu Kyi de que el diálogo debe ser de duración limitada, si no por otra razón para que podamos medir los resultados.

Acogemos con beneplácito la visita actual del Relator Especial Pinheiro. Nos sigue preocupando la suerte de las personas que participaron en las manifestaciones pacíficas en septiembre, así como las detenciones en curso y las largas condenas que fueron dictadas. Es importante que no perdamos de vista las detenciones que se realizan de manera continua. Entiendo que Suu Suu Nway, quien ha hecho campañas de manera valiente y resuelta para librar a Birmania del trabajo forzado, ha sido objeto de detención recientemente por las autoridades, una medida que despierta dudas sobre el compromiso del régimen con el Sr. Gambari de no proceder a más detenciones.

Creemos que se debe permitir al Sr. Pinheiro que aborde totalmente todas estas preocupaciones y aguardamos con interés su informe al Consejo de Derechos Humanos.

Saludaríamos el pronto regreso del Sr. Gambari a Birmania, así como que pueda hacer repetidas visitas sin restricciones, como el Primer Ministro de Birmania le indicó. Es importante que se le dé libertad de movimiento y acceso para facilitar el proceso de reconciliación, no solamente con quienes él vio en esta oportunidad sino también con representantes de otros grupos de la sociedad civil, tales como los Estudiantes de la Generación del 88, las minorías étnicas, los monjes y los aún detenidos. Las medidas de las autoridades de Birmania para controlar las actividades del Sr. Gambari despiertan sospechas acerca de la sinceridad del compromiso con la misión de buenos oficios.

La solución de los problemas de Birmania seguirá siendo la que todo su pueblo encuentre, con asistencia de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional. Nosotros, la comunidad internacional, necesitaremos continuar ejerciendo presión y persuadiendo al régimen de hacer progresos. Acogemos con beneplácito los pocos avances descritos hoy por el Sr. Gambari, los cuales podrían ser el principio de un proceso que logre la paz, la prosperidad y la estabilidad.

Pero también podrían ser una falsa alborada. Reuniones y deliberaciones previas no pudieron producir los resultados que se necesitaban, de manera que es importante que al perseguir la oportunidad presente estemos unidos y concentrados en esta cuestión para producir los cambios que todos queremos ver.

**Sr. Burian** (Eslovaquia) (*habla en inglés*): También quiero dar las gracias al Sr. Gambari por su exposición informativa y por sus continuos esfuerzos diplomáticos en Birmania/Myanmar para promover y alentar el proceso nacional de reconciliación y democratización en ese país. Eslovaquia apoya firmemente sus actividades que se han realizado en el marco de la misión de buenos oficios del Secretario General.

Destacamos la observación del Sr. Gambari acerca de ciertos progresos que se alcanzaron en las conversaciones con los dirigentes de Myanmar, que esperamos que lleven a un diálogo significativo, sustantivo y limitado en el tiempo, que tenga como objetivos la reforma, la reconciliación nacional, la democracia y el pleno respeto de los derechos humanos en Birmania. Nos sumamos al llamamiento del Secretario General a las partes para redoblar sus esfuerzos hacia ese fin. Creemos que los dirigentes

militares de Birmania/Myanmar tienen la responsabilidad particular de generar las condiciones apropiadas para el diálogo.

A este respecto, nos sigue preocupando la continua violencia que los dirigentes militares utilizan contra los opositores políticos, incluidas las medidas enérgicas contra las manifestaciones pacíficas, las detenciones arbitrarias y otras violaciones graves de los derechos humanos en Birmania/Myanmar. Nos preocupan, particularmente, los informes del reclutamiento forzoso de niños y su despliegue en acciones militares del ejército birmano.

Acogemos el regreso a Birmania/Myanmar del Relator Especial Paulo Sergio Pinheiro, en el marco del mandato que le confió el Consejo de Derechos Humanos, y esperamos que el Consejo también reciba a la brevedad posible una exposición informativa con las observaciones de esta visita.

En ese contexto, mi delegación reafirma su llamamiento al régimen de Myanmar para poner fin de inmediato a las violaciones de derechos humanos y abordar las preocupaciones de la comunidad internacional, incluida la de la liberación inmediata de los prisioneros políticos. Creemos que ha llegado el momento de que el Gobierno se embarque en un proceso de reformas creíble y totalmente participativo que conduzca a una legítima transición democrática y a la reconciliación nacional para evitar más pérdidas de vidas humanas y la escalada de tensiones con funestas consecuencias no solamente para Birmania/Myanmar sino para la región en su conjunto.

Saludamos el compromiso de los países de la región con Birmania/Myanmar en apoyo de los buenos oficios del Secretario General y sus positivas presiones e influencia sobre el régimen de Myanmar para que cambie sus inaceptables políticas e inicie un proceso genuino de democratización y reconciliación nacional. Creemos que este compromiso también debe redoblar para alcanzar mayores e irreversibles progresos en dirección a la democracia en Birmania/Myanmar.

Finalmente, también creemos que el continuo papel activo del Consejo de Seguridad es indispensable para que los esfuerzos actuales produzcan más resultados.

**Sr. Kumalo** (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Nosotros también damos las gracias al Sr. Gambari por su amplia exposición informativa sobre su visita

reciente a Myanmar. Sus esfuerzos en nombre de los buenos oficios del Secretario General atestiguan el compromiso de la comunidad internacional y su inquebrantable apoyo a la paz y la estabilidad en Myanmar. Sudáfrica apoyó plenamente la decisión del Secretario General de enviar a su Enviado Especial, el Sr. Gambari, para que hiciera una visita a Myanmar por segunda vez en tres meses. También deseamos expresar nuestro agradecimiento al Gobierno de Myanmar por haber permitido que el Enviado Especial visitara el país en cumplimiento de su mandato.

Sudáfrica acoge con satisfacción los avances recientes en Myanmar, que incluyen conversaciones entre la dirigente de la oposición Aung San Suu Kyi y representantes del Gobierno. Asimismo, tomamos nota con satisfacción del hecho de que, por primera vez en cuatro años, la Sra. Aung San Suu Kyi haya podido reunirse con sus compañeros dirigentes del Comité Central de la Liga Democrática Nacional. Mi delegación se siente optimista respecto de que esas medidas positivas tendrán una importante repercusión para lograr el tan necesitado progreso político en Myanmar. El levantamiento del toque de queda y la puesta en libertad de los detenidos, incluso de algunos de los prisioneros políticos, como mencionara el Profesor Gambari, nos demuestran que ahora nos encontramos ante una situación de progreso en Myanmar. Mi delegación considera que sólo las negociaciones entre todas las partes podrán llevar a una solución para los desaffos del país. Deseamos alentar a todas las partes en Myanmar a que mantengan su compromiso con la búsqueda de una solución duradera a largo plazo a las dificultades que afronta el país.

Sudáfrica acoge con satisfacción la decisión del Gobierno de Myanmar de permitir que el Profesor Paulo Sergio Pinheiro, Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en Myanmar, realice también una visita al país. Alentamos al Gobierno a que continúe prestando al Sr. Pinheiro toda la cooperación necesaria a fin de que pueda cumplir el mandato que le encomendó el Consejo de Derechos Humanos.

Sudáfrica continúa respaldando los esfuerzos de la comunidad internacional, incluidos los buenos oficios del Secretario General y los incansables esfuerzos del Enviado Especial Gambari, para facilitar un diálogo en Myanmar que contribuya a solucionar las dificultades que afronta el país. Asimismo, encomiamos el papel desempeñado constantemente por

la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) y los países vecinos para respaldar los esfuerzos del Sr. Gambari y prestar asistencia a todas las partes en Myanmar a fin de resolver las dificultades a las que se enfrenta su país. Tomamos nota de que en la próxima Cumbre de la ASEAN, que se celebrará el 20 de noviembre de 2007, se debatirá sobre la situación en Myanmar como parte de su programa. En ese sentido, Sudáfrica está dispuesta a prestar su apoyo a esos esfuerzos del organismo regional.

Para concluir, instamos a toda la comunidad internacional, en concreto al Consejo de Seguridad, a que se sumen al Secretario General y a su Enviado Especial, el Sr. Gambari, así como a los vecinos de Myanmar en sus esfuerzos por lograr una paz duradera en Myanmar.

**Sr. Khalilzad** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Los Estados Unidos agradecen profundamente los esfuerzos del Enviado Especial Gambari y de su equipo y acogen con satisfacción su informe ante el Consejo de Seguridad. Desde nuestra última reunión, hemos seguido de cerca los esfuerzos del Sr. Gambari por cumplir los objetivos presentados unánimemente por este Consejo en nuestra declaración de la Presidencia de 11 de octubre (S/PRST/2007/37), sobre todo nuestro llamamiento al régimen birmano para que

“cree las condiciones necesarias para un auténtico diálogo con Daw Aung San Suu Kyi y todas las partes interesadas y grupos étnicos, a fin de llegar a una reconciliación nacional incluyente con el apoyo directo de las Naciones Unidas.”

En ese sentido, los Estados Unidos acogen con especial satisfacción la declaración de Daw Aung San Suu Kyi formulada por el Sr. Gambari el 8 de noviembre. Respaldamos plenamente su voluntad de entablar lo que describió como “un diálogo elocuente y de duración limitada con el Consejo Estatal de Paz y Desarrollo” y subrayamos sus expectativas de que ese diálogo comience lo antes posible. Nos alienta ese mensaje, así como la decisión del régimen militar de permitir a Daw Aung San Suu Kyi comunicar sus opiniones al Enviado Especial.

Sin embargo, esas medidas, aunque bienvenidas, no son suficientes y aún no constituyen un giro fundamental. Consideramos que el Consejo de Seguridad, al igual que los vecinos de Birmania y los países de la Asociación de Naciones del Asia

Sudoriental (ASEAN), deben mantener su compromiso y dejar claras las obligaciones pendientes del régimen con respecto al progreso en las esferas que preocupan a la comunidad internacional.

En primer lugar, el régimen debe cumplir con sus obligaciones ante este órgano e iniciar un diálogo nacional sustantivo lo antes posible, sin condiciones previas. En una declaración de 12 de noviembre, el Secretario General señaló que se había puesto en marcha un proceso que se esperaba condujera a un diálogo elocuente y sustantivo que produjera resultados concretos con arreglo a un calendario convenido. Si bien el régimen ha permitido que un enlace gubernamental se reúna con Daw Aung San Suu Kyi, hasta la fecha el progreso se limita, en palabras de esta última, a unas consultas preliminares y aún no se puede considerar un diálogo. Además, el Consejo Estatal de Paz y Desarrollo anunció el 6 de noviembre por conducto de los medios de difusión estatales que la celebración de conversaciones tripartitas entre el Consejo Estatal de Paz y Desarrollo, Daw Aung San Suu Kyi y el Sr. Gambari serían prematuras.

Sin embargo, consideramos que la actuación de las Naciones Unidas podría facilitar el diálogo y garantizar la credibilidad de cualquier diálogo. Por ese motivo, el Consejo de Seguridad y la propia Daw Aung San Suu Kyi han aplaudido la función de buenos oficios de las Naciones Unidas. Cualquiera que sea la forma que adopte el diálogo, hace tiempo que deberían haberse celebrado conversaciones en las que participen todos los sectores, algo que los vecinos de Birmania, la comunidad internacional en general y, más recientemente, este Consejo han pedido en repetidas ocasiones.

En segundo lugar, se debe poner fin a los arrestos y detenciones en curso y se debe liberar de manera inmediata e incondicional a todos los prisioneros y detenidos políticos, incluida Daw Aung San Suu Kyi. Si el General Than Shwe y otros miembros del Consejo Estatal de Paz y Desarrollo están dispuestos a cooperar con las Naciones Unidas, tal como han declarado, deberían liberar a todos los prisioneros y detenidos políticos. Además, deberían poner fin a los arrestos y detenciones de activistas democráticos en curso. Como mencionara mi colega del Reino Unido, esta última semana fueron arrestados activistas clave como Su Su Nway y U Gambira y miembros de la Alianza All-Burma Monks.



En tercer lugar, es fundamental que Daw Aung San Suu Kyi sea liberada para llevar a cabo consultas amplias a fin de poder entablar un diálogo coherente con el Consejo Estatal. En su declaración, anunció que tiene el deber de considerar “los intereses y las opiniones de un espectro lo más amplio posible de organizaciones y fuerzas políticas”, incluidas las minorías étnicas de Birmania. Sería poco razonable pretender que pueda entablar un diálogo coherente con los generales birmanos y con todos los partidos políticos y los grupos étnicos interesados mientras se encuentra bajo arresto domiciliario y sus movimientos y consultas son controlados muy de cerca. Si bien a los Estados Unidos les complace que se haya permitido a Daw Aung San Suu Kyi reunirse con sus colegas miembros de la Liga Democrática Nacional el 9 de noviembre, consideramos que ese avance positivo debe extenderse y expandirse.

En cuarto lugar, el régimen birmano debe permitir al Sr. Gambari controlar su propio itinerario y reunirse con todo grupo individual que considere pertinente para sus esfuerzos. Si bien acogemos con agrado la perspectiva de visitas futuras y regulares del Sr. Gambari a Birmania, el régimen debe cumplir con las exigencias del Consejo y cooperar plenamente con ambos para que su compromiso produzca resultados. Para nosotros cooperación plena es que se permita un acceso irrestricto a todas las personas y partes en Birmania. La decisión del General Than Shwe de no reunirse con el Sr. Gambari en su viaje más reciente indica una preocupante falta de compromiso de parte del Consejo Estatal para la Paz y el Desarrollo de trabajar con las Naciones Unidas en la promoción del proceso de diálogo y reconciliación nacional. Otro indicador inquietante lo es el hecho de que fue el régimen —no el Sr. Gambari— el que programó las reuniones y dictó cuál sería el programa del Enviado Especial.

Nuestras expectativas son claras: la llamada hoja de ruta hacia la democracia del régimen militar, que excluye la participación real de los grupos democráticos y las minorías étnicas, es claramente inadecuada. Una verdadera transición hacia la democracia requerirá un proceso que esté concebido por los habitantes de Birmania, que los incluya a todos y que cuente con su apoyo.

Reconocemos y agradecemos el papel desempeñado por aquellos países de la región que tienen influencia sobre Birmania, en particular sus vecinos inmediatos y

los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental, y los instamos a redoblar sus esfuerzos para persuadir a los generales que gobiernan Birmania de que deben acelerar los pasos para iniciar un diálogo abierto sobre la transición pacífica a la democracia a la que aspiran Daw Aung San Suu Kyi y el pueblo de Birmania y que las Naciones Unidas están dispuestas a facilitar.

Los Estados Unidos respaldan plenamente la misión de buenos oficios y consideran que este mecanismo puede ayudar a conseguir el resultado que todos queremos: una transición pacífica hacia un gobierno representativo y responsable en Birmania. Valoramos en gran medida el papel desempeñado por el Enviado Especial, Sr. Gambari, y respaldamos plenamente sus esfuerzos por sostener, consolidar y ampliar los modestos progresos logrados hasta el momento y el proceso que está en marcha. Es evidente que el Secretario General está comprometido con el proceso, al igual que Daw Aung San Suu Kyi. Esperamos que el Secretario General y sus colaboradores logren reunir la capacidad necesaria para que el Enviado Especial pueda tener éxito en sus negociaciones con las partes sobre una base firme.

Nos hacemos eco de la declaración del Secretario General en el sentido de que todas las partes pertinentes deben redoblar sus esfuerzos para lograr la reconciliación nacional, la democracia y el pleno respeto de los derechos humanos. Ha llegado el momento de que el General Than Shwe y el Consejo Estatal para la Paz y el Desarrollo demuestren que tienen el mismo grado de compromiso con la transición y con la reconciliación nacional poniendo en libertad a Daw Aung San Suu Kyi y a otros presos políticos y de que escuchen nuestro llamamiento a iniciar un diálogo genuino y con plazos determinados. Además, consideramos que el Consejo Estatal para la Paz y el Desarrollo debería ponerse a disposición de la misión de buenos oficios de las Naciones Unidas.

Por medio de los esfuerzos del Enviado Especial, la comunidad internacional ha ofrecido a los generales en el poder vías constructivas para el compromiso. En nuestra opinión, debería estar claro que para poder conservar el apoyo de la comunidad internacional, este compromiso debe ganar impulso y producir resultados genuinos. Empezar un proceso sólo por empezarlo es algo que no es aceptable. Los Estados Unidos seguirán vigilando de cerca los acontecimientos en Birmania. Consideramos que el Consejo de Seguridad

debe seguir manteniendo un compromiso que esté en equilibrio con la presión que se requiere aplicar y que debe calibrar ambos parámetros de conformidad con los progresos que se logren en el terreno.

**Sr. Verbeke** (Bélgica) (*habla en francés*): Mi delegación da las gracias al Enviado Especial del Secretario General, Sr. Gambari, por su detallada exposición informativa acerca de su visita y reitera su pleno apoyo a sus buenos oficios. Mi delegación se siente alentada por el carácter positivo del mensaje de Daw Aung San Suu Kyi que confirma, por si esa confirmación aún fuera necesaria, que está abierta dispuesta al diálogo. Esperamos ahora un gesto en el mismo sentido de parte de las autoridades de Birmania.

Las recientes reuniones de Aung San Suu Kyi con el Ministro de Trabajo Aung Kyi y su encuentro con el Comité Central Ejecutivo de su partido, son acontecimientos que apuntan en la dirección correcta. La liberación de Daw Aung San Suu Kyi es, sin embargo, indispensable para que pueda estar en condiciones de desempeñar el importante papel que le corresponde en la búsqueda de un genuino diálogo político.

Mi delegación ha tomado nota con interés de la declaración del Representante Permanente de Myanmar in Nueva York, en el sentido de que “las relaciones con las Naciones Unidas constituyen la piedra angular de la política exterior de nuestro país”. En este contexto, mi delegación invita a las autoridades de Myanmar a traducir este compromiso en acciones concretas. Reunirse con el Sr. Gambari y emprender contactos con Aung San Suu Kyi son elementos positivos en términos de proceso, pero este proceso debe producir resultados. La mayor parte de las exigencias que figuran en la declaración de la Presidencia del 11 de octubre pasado (S/PRST/2007/37) todavía están por cumplirse.

Bélgica sigue estando particularmente preocupada por la suerte de los presos políticos y por el hecho de que varios centenares de personas, de las que participaron en las manifestaciones de agosto y septiembre, continúan detenidas. Se debe proceder a su liberación inmediata.

Es necesario que la movilización internacional continúe. En este sentido, todas las miradas estarán dirigidas a lo que ocurra en Singapur, donde tendrán lugar en los próximos días primero la cumbre de la ASEAN, luego la cumbre del Asia oriental y finalmente la cumbre conmemorativa de la Unión Europea y la ASEAN. La totalidad de los países de la

región comparten la opinión de que un retorno al statu quo ante no es aceptable. Es esencial que las autoridades de Myanmar tomen conciencia de esto y lo tengan en cuenta cuando actúen.

El Consejo de Seguridad debe continuar dando estrecho seguimiento a la situación en Myanmar y debe expresarse de manera unida y clara sobre las expectativas en lo que respecta a las autoridades birmanas, en base a un plazo determinado. Por otro lado, Bélgica espera que en la Asamblea General el proyecto de resolución para renovar la misión de buenos oficios del Sr. Gambari goce del más amplio apoyo posible. Mi delegación espera también con interés el informe que presentará al Consejo de Derechos Humanos el Relator Especial Pinheiro tras su visita al país.

La Unión Europea ha adoptado en las últimas semanas medidas restrictivas con objetivos definidos. La Unión Europea también ha señalado estar dispuesta a revisar estas medidas sobre la base de lo que ocurra en el terreno y los resultados que genere la misión de buenos oficios. La Unión Europea nombró recientemente un Enviado Especial, el Sr. Piero Fassino. Su función consistirá en coordinar las acciones de la Unión Europea con miras a apoyar los buenos oficios del Sr. Gambari y las acciones de las Naciones Unidas en relación a Myanmar, así como en ayudar a Myanmar a encontrar el camino que lleva a la democracia, al respeto de los derechos humanos, a la reconciliación y a la prosperidad.

Bélgica rinde homenaje a los esfuerzos incansables que están desplegando el Enviado Especial, Sr. Gambari, y sus colaboradores. Acogemos con beneplácito el retorno en breve del Sr. Gambari a Myanmar y la perspectiva de un acuerdo respecto de una presencia permanente de sus colaboradores en el país.

**Sr. Wang Guangya** (China) (*habla en chino*): Ante todo, deseo dar las gracias al Sr. Gambari por su exposición informativa. También deseo expresarle mi agradecimiento por sus esfuerzos incansables que ha desplegado en el abordaje de la cuestión de Myanmar y por los progresos positivos que se han alcanzado.

China considera que la reciente visita del Sr. Gambari ha tenido resultados positivos en muchos aspectos, entre los que se incluyen los siguientes: su visita a Myanmar antes de lo previsto; su diálogo sincero con el líder de Myanmar y con varios

ministros; su encuentro con Aung San Suu Kyi y el Ministro Aung Kyi, que es el funcionario de enlace para el diálogo político; la declaración positiva formulada por Aung San Suu Kyi sobre el proceso de diálogo; y los contactos de Aung San Suu Kyi con el Ministro Aung Kyi y con los líderes de la Liga Nacional en pro de la Democracia. También, el Sr. Gambari fue invitado a visitar Myanmar nuevamente. Además, el Gobierno de Myanmar ha acordado permitir al Comité Internacional de la Cruz Roja visitar el país y en estos momentos está recibiendo al Sr. Pinheiro, el Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en Myanmar. Todas estas señales positivas han demostrado que el proceso político en Myanmar va bien encarrilado y avanza en el buen sentido. Tomamos nota de que el Enviado Especial no pudo reunirse con el máximo dirigente de Myanmar, lo que dio pie a varias especulaciones en los medios de comunicación. No obstante, en nuestra opinión, los parámetros para determinar si esta visita fue o no un éxito no deben depender de con quién se reunió o dónde estuvo. El dictamen debería basarse en si con los buenos oficios se puede lograr que la situación general en Myanmar avance positivamente. Según ese criterio, sin duda la visita del Sr. Gambari fue un éxito.

Como el Sr. Gambari ha mencionado en varias ocasiones, la cuestión de Myanmar no se puede resolver de la noche a la mañana y los buenos oficios del Secretario General son un proceso. Además de depositar toda su confianza en los buenos oficios, la comunidad internacional debe demostrar la debida paciencia ante el proceso y los resultados de estos esfuerzos. Roma no se construyó en un día. Myanmar afronta varios tipos de problemas complejos e inevitablemente se tardará tiempo en lograr una solución apropiada y cabal. También hace falta que los buenos oficios del Secretario General se ejerzan de manera paulatina y progresiva, con resultados graduales.

Al invitar al Sr. Gambari a realizar otra visita, Myanmar ha demostrado su voluntad de seguir en contacto con las Naciones Unidas y de cooperar con ellas. Animamos al Sr. Gambari a que siga fomentando la confianza mutua, prosiga su diálogo franco con Myanmar, presente políticas viables y recomendaciones técnicas basadas en las condiciones nacionales del país y proporcione facilitación y asistencia para el proceso de diálogo político. China también insta a las Naciones Unidas a que se centren en la manera de ayudar a Myanmar a desarrollar su

economía y mejorar los medios de vida de sus ciudadanos.

La comunidad internacional debe realizar esfuerzos positivos para complementar los buenos oficios del Secretario General y aportar planteamientos constructivos para resolver la cuestión de Myanmar. En esencia, la cuestión de Myanmar es un asunto interno del país y no entraña ninguna amenaza para la paz y la seguridad internacionales o regionales. La situación en Myanmar se está calmando gradualmente y va a mejor. La vida de los ciudadanos vuelve a la normalidad. Es un deseo común de toda nación que quiera ayudar sinceramente a Myanmar. La comunidad internacional debería valorar el actual impulso positivo y tratar de seguir mejorando la situación.

Las sanciones no contribuirían a resolver la cuestión, sino que más bien complicarían aún más la situación. Incluso menoscabarían el diálogo y el incipiente proceso de reconciliación e interrumpirían los actuales contactos de cooperación entre Myanmar y las Naciones Unidas. Es lo último que China y todos los demás países de la región desean. La comunidad internacional debe crear un entorno externo relajado para el proceso de diálogo y animar al Gobierno de Myanmar a seguir cooperando con las Naciones Unidas. Además, debería proporcionar asistencia al país en su desarrollo económico y social. La solución general de la cuestión de Myanmar depende principalmente de los esfuerzos del Gobierno y el pueblo de Myanmar mediante un diálogo inclusivo y consultas plenas.

En nuestra opinión, la cuestión de Myanmar presenta principalmente tres aspectos. Primero, el Gobierno de Myanmar debe encontrar la manera de mejorar las condiciones de vida de su pueblo y lograr un desarrollo económico y social cabal. Segundo, también debe decidir sobre la manera de promover la armonía étnica y garantizar que todos participen de los frutos del desarrollo. Tercero, debe estudiar la manera de ampliar la participación política y promover la democracia y el estado de derecho.

Tenemos sinceramente la esperanza —y creemos que así será— de que, a base de diálogo, el Gobierno de Myanmar escuchará detenidamente las opiniones de todas las partes y adoptará más medidas para atender todas y cada una de las cuestiones relativas a la vida de la ciudadanía, a los derechos e intereses de los grupos étnicos y a la democratización. También esperamos que

todas las partes en el diálogo confieran la máxima prioridad a mantener la unidad y la estabilidad nacionales y a promover el desarrollo a largo plazo, que redunde en el interés general del país. Esperamos que se forje la confianza mutua, se amplíen los puntos en común y se adopte un planteamiento positivo y flexible para tratar de conseguir más resultados positivos y tangibles del diálogo.

China es partidaria de que la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) desempeñe una función constructiva en la cuestión de Myanmar. La estabilidad y el desarrollo en Myanmar benefician a todos los países del Asia sudoriental. Esperamos que los países de la ASEAN continúen ayudando a Myanmar, siendo como es miembro de la familia, y trabajen conjuntamente en pro del desarrollo armonioso de la región.

China también acoge con satisfacción la asistencia que otros países ofrecen a Myanmar por conductos bilaterales. Nos mantenemos abiertos a toda idea constructiva que pueda ayudar a resolver debidamente la cuestión de Myanmar. Por otro lado, toda asistencia de la comunidad internacional, independientemente de la forma, debe contar con el visto bueno y la cooperación del Gobierno y el pueblo de Myanmar.

Como vecino amigo de Myanmar, China ha seguido la situación muy de cerca. Esperamos sinceramente que Myanmar recobre la estabilidad, consiga progresos en materia de desarrollo y logre la democracia política y la armonía nacional cuanto antes. No queremos que el país vuelva a caer en la turbulencia. China, a su manera, continuará apoyando los buenos oficios del Secretario General y ayudando al Gobierno y al pueblo de Myanmar a abordar adecuadamente los problemas que afrontan en estos momentos. También estamos dispuestos a trabajar con otros miembros de la comunidad internacional.

**Sr. Ripert** (Francia) (*habla en francés*): También yo quiero dar las gracias al Sr. Gambari por su exposición informativa y quiero aplaudir la determinación que demuestra y el compromiso personal del Secretario General Sr. Ban Ki-moon, que ha contribuido indiscutiblemente a lograr cambios en Birmania. La declaración de la Sra. Aung San Suu Kyi, leída por el Enviado Especial, y la posibilidad de que la galardonada con el Premio Nobel de la Paz se reúna con los dirigentes de la Liga Nacional en pro de la

Democracia, por un lado, y con el Ministro Aung Kyi, por la otra, son pasos bien encaminados. Son pasos modestos, pero significativos. Por primera vez desde hace tiempo podemos entrever la posibilidad de un diálogo real entre el régimen y las fuerzas democráticas, con el apoyo activo de las Naciones Unidas.

Gracias a la mayor movilización de la comunidad internacional, las autoridades birmanas parecen cobrar cada vez más conciencia de que el regreso al anterior *statu quo* ya no es una opción. Quiero subrayar el papel irremplazable de los países de la región, sobre todo de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN), pero también de China, en esta evolución.

Debemos seguir trabajando juntos en torno a los objetivos comunes, que son el inicio de un diálogo político inclusivo, la reconciliación nacional, el respeto de los derechos humanos y la transición hacia la democracia. En este sentido, el Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Bernard Kouchner, visitó hace poco varios países del Asia oriental, en particular Singapur y Tailandia, dos países que tienen un papel esencial que desempeñar.

Con todo, por ahora lo que observamos no es sino un primer paso tímido que aún debe confirmarse. Todavía estamos muy lejos —como han dicho varios oradores— de las expectativas que manifestó el Consejo de Seguridad el 11 de octubre, cuando pidió a las autoridades que cooperaran plenamente con el Sr. Gambari en la ejecución de su misión. En cambio, el Enviado Especial encontró numerosos obstáculos durante su estancia.

Nos preocupa gravemente la falta de gestos significativos en relación con los prisioneros políticos y con las personas detenidas a raíz de las manifestaciones. Las detenciones prosiguen y acabamos de enterarnos con consternación de la detención anoche de una de las jóvenes figuras del movimiento democrático, la Sra. Suu Suu Nwe. Además, todavía no se ha dado respuesta al problema de los desaparecidos durante la represión del movimiento democrático. Esperamos que la visita en curso del Sr. Pinheiro, a la que Francia confiere gran importancia, permita lograr avances concretos y rápidos sobre este tema.

Es esencial que nos mantengamos movilizados y alerta. La Sra. Aung San Suu Kyi ha demostrado de manera inequívoca su voluntad de diálogo. Por lo

tanto, ahora la pelota está en el tejado del régimen, que debe responder a esta mano tendida participando en el diálogo sin condiciones y levantando de inmediato las restricciones que pesan sobre ella. En particular, la Sra. Aung San Suu Kyi debe estar en condiciones de consultar con los responsables de los partidos políticos, grupos étnicos y sociedad civil según considere necesario. Las conversaciones actuales no son un fin en sí mismas. Deben desembocar rápidamente en un diálogo de alto nivel que, para utilizar las palabras de la propia Sra. Aung San Suu Kyi, debe ser serio y debe estar sujeto a un calendario. En este proceso deben participar el conjunto de fuerzas políticas representativas, así como los grupos étnicos.

Francia ha adoptado medidas en favor del fortalecimiento de las sanciones que la Unión Europea ha impuesto a Birmania. A través de esas medidas específicas se envía un mensaje firme a los dirigentes de Birmania sin que se afecte a la población, que ya padece debido a la situación y a las condiciones de vida precarias. Sin embargo, consideramos que la comunidad internacional debe estar dispuesta a reaccionar de manera positiva si se inicia un auténtico diálogo político en Birmania. Para Francia, el criterio esencial es el inicio de negociaciones genuinas entre los militares y la oposición, siempre que esta última tenga libertad de circulación y de palabra.

La Unión Europea ha establecido el ejemplo demostrando su disposición a examinar, o inclusive a levantar, sus sanciones específicas en el caso de que se logren verdaderos progresos. También ha designado al Sr. Fassino como Enviado Especial. Sería útil si pudiésemos celebrar consultas con el Sr. Pinheiro y el Sr. Gambari lo antes posible a fin de que puedan reforzar mutuamente sus esfuerzos.

Otro enfoque adoptado bajo la égida de las Naciones Unidas podría quizá implicar la creación de un fondo fiduciario para la realización de proyectos humanitarios y de desarrollo. En ese contexto, Francia favorecería la creación de un grupo oficioso de amigos destinado a prestar apoyo a la misión del Enviado Especial. Ese grupo podría canalizar el apoyo de la comunidad internacional hacia el Sr. Gambari. En su oportunidad, también podría garantizar el seguimiento por parte de la comunidad internacional del proceso de reconciliación que esperamos tenga lugar. De igual modo, si se aprobara, el establecimiento de una oficina de enlace permanente también constituiría un progreso importante.

Tras la represión trágica del movimiento democrático, ha surgido ahora una luz de esperanza para el pueblo de Birmania. Al pueblo le incumbe nutrir esa esperanza con una visión de futuro; pero necesita nuestro apoyo activo para hacerlo. Por consiguiente, no podemos disminuir nuestros esfuerzos; por el contrario, ha llegado el momento de que intensifiquemos nuestros esfuerzos para lograr la reconciliación nacional y la transición democrática a fin de salir de la crisis y avanzar. En consecuencia, es fundamental que el Sr. Gambari regrese pronto a Myanmar y que convenza a las autoridades para que cooperen verdaderamente con él a fin de lograr progresos tangibles. El Sr. Gambari cuenta con nuestro apoyo decidido y firme en ese esfuerzo.

**Sr. Mantovani** (Italia) (*habla en inglés*): Ante todo, desearía expresar nuestro profundo agradecimiento por los enérgicos esfuerzos realizados por el Sr. Gambari para lograr progresos en el mandato de buenos oficios de las Naciones Unidas. Su exposición informativa confirma el valor del difícil proceso diplomático que está realizando mediante sus visitas y conversaciones. El mes pasado hicimos referencia a una coyuntura favorable que surgía para Myanmar. Tenemos la convicción de que esa coyuntura en verdad aún se mantiene, debido principalmente a la sabiduría y la paciencia del Sr. Gambari. Resulta alentador observar que los miembros en general siguen unidos en su apoyo a la misión que lleva a cabo el Sr. Gambari. Una vez más, sería fundamental que el Consejo de Seguridad recabe su asesoramiento cuando examine la manera de abordar la situación de Myanmar.

En ese sentido, estamos convencidos de que la constante atención del Consejo ha sido, y sigue siendo, fundamental para el logro de nuestros objetivos comunes. En esta etapa, es esencial evaluar el cumplimiento de los pedidos realizados por el Consejo en su declaración de la Presidencia formulada el 11 de octubre (S/PRST/2007/37).

Tras haber escuchado la exposición informativa de hoy, estimamos que mediante ese cumplimiento no se han logrado todos sus objetivos y que, en consecuencia, no es plenamente satisfactorio. Me refiero en particular al acceso limitado que se le ha concedido al Sr. Gambari durante su última visita y a las medidas adoptadas contra el Coordinador Residente de las Naciones Unidas, que no son coherentes con el compromiso que han declarado las

autoridades de Myanmar de cooperar plenamente con las Naciones Unidas.

Desde luego, no tenemos la intención de subestimar las medidas positivas adoptadas en los últimos días por las autoridades de Myanmar. Como ha mencionado el Sr. Gambari, se ha abierto un sendero hacia el diálogo constructivo. Las autoridades de Myanmar siguen comprometidas a recibir nuevas visitas y están examinando la posibilidad de establecer una presencia de las Naciones Unidas en el país. A Aung San Suu Kyi se le ha permitido, por primera vez en años, reunirse con un representante del Gobierno y con miembros del Comité Ejecutivo Central de la Liga Democrática Nacional, así como formular una declaración pública por conducto del Sr. Gambari, lo que constituye la prueba más clara de su disposición a entablar un diálogo constructivo sobre el futuro democrático del país. Sin embargo, esos acontecimientos positivos aún se ven acompañados de elementos inquietantes que exigen nuevos progresos. El rechazo del mecanismo de diálogo trilateral propuesto por el Sr. Gambari demuestra que las autoridades de Myanmar aún son renuentes a participar en un proceso de reconciliación nacional fiable, amplio y que incluya a todos los sectores sin condiciones previas.

Miles de detenidos políticos aún están encarcelados. Se sigue informando sobre detenciones arbitrarias y desapariciones forzadas. Esperamos que la actual visita del Relator Especial Sr. Pinheiro, que en sí misma es un acontecimiento positivo, no sea objeto de ninguna restricción y establezca las condiciones para lograr progresos sustantivos e inmediatos en ese sentido. Se requieren respuestas positivas para todas las preocupaciones expresadas por el Consejo de Derechos Humanos y el Consejo de Seguridad.

La comunidad internacional en su conjunto reconoce cada vez más que la reconciliación nacional es la única receta viable para la paz y el desarrollo de Myanmar. Encomiamos los esfuerzos de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y de otros vecinos de Myanmar orientados a ejercer una influencia positiva en este proceso transmitiendo mensajes claros a las autoridades de Myanmar. Todavía se requiere una mayor participación de los interlocutores regionales, como elemento integral e imprescindible de toda solución sostenible para los problemas actuales.

La semana pasada, las autoridades de Italia expresaron a las autoridades de Myanmar estas

opiniones en todos los niveles, inclusive mediante visitas concretas realizadas a la región. De hecho, en Italia, el pedido del pueblo de Myanmar en favor de la paz, la democracia y la libertad sigue siendo la mayor preocupación del Gobierno, el Parlamento, la sociedad civil y la opinión pública en general. No se ha perdido la concentración ni ha disminuido la atención.

Italia acoge con profunda satisfacción la designación del Sr. Piero Fassino como Enviado Especial de la Unión Europea para Myanmar. El objetivo primordial del mandato del Enviado Especial es apoyar a las Naciones Unidas y al Sr. Gambari en el cumplimiento de las misiones de buenos oficios. Todos sus esfuerzos se orientarán en esa dirección. Tenemos la convicción de que esta designación será esencial para que la Unión Europea pueda hablar con una sola voz y reafirmar la importancia de que todos sus países miembros se adhieren al desarrollo, la transición democrática y el respeto de los derechos humanos en Myanmar. La Unión Europea espera con especial interés los resultados de los esfuerzos del Sr. Gambari, ya que éstos serán la referencia principal para examinar las medidas restrictivas adoptadas el mes pasado contra los responsables de la campaña violenta y del estancamiento político en Myanmar.

Permítaseme concluir expresando que estimamos que, en esta etapa fundamental, no debemos iniciar un debate que cree disensión sobre si el vaso está medio vacío o está medio lleno. En cambio, debemos determinar la forma más eficaz de apoyar al Sr. Gambari en sus esfuerzos para llenar el vaso por completo, ya que el pueblo de Myanmar no pide nada menos que eso.

**Sr. Churkin** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Sr. Ibrahim Gambari, Enviado Especial del Secretario General, por su amplia exposición informativa sobre su última visita a Myanmar. Le agradecemos los considerables esfuerzos que realiza para llevar a cabo la misión de buenos oficios del Secretario General. Consideramos con optimismo los resultados de la visita del Enviado Especial durante la cual los dirigentes de Myanmar demostraron su disposición a cooperar con la comunidad internacional. Estimamos que las conclusiones que él ha extraído de esa visita son equilibradas y justificadas.

Tomamos nota de las medidas adoptadas por Nay Pyi Taw para normalizar la situación, establecer el diálogo con la oposición y preparar el cambio

democrático. Esos también son acontecimientos positivos. En ese sentido, valoramos en particular la decisión del Gobierno de crear una comisión especial para elaborar un proyecto de constitución. Consideramos que es un acontecimiento especialmente importante el hecho de que a Aung San Suu Kyi, líder de la oposición, se le haya brindado la oportunidad de dirigirse a la comunidad internacional y reunirse con miembros de la Liga Democrática Nacional. Esperamos que la disposición de Aung San Suu Kyi a dialogar y a cooperar con las autoridades acelere el proceso de reconciliación nacional.

Si bien observamos esos cambios positivos, esperamos, sin embargo, que los dirigentes de Myanmar adopten otras decisiones para cumplir la hoja de ruta de siete puntos y efectuar los cambios democráticos que permitan la transición hacia una forma de gobierno civil.

En ese sentido, la comunidad internacional, por intermedio de las Naciones Unidas y las organizaciones regionales, debe prestar a Myanmar la ayuda necesaria para llevar a cabo este proceso. Esperamos con interés la venidera Cumbre de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y abrigamos la esperanza de que los demás Estados de la región perseveren en sus esfuerzos para apoyar el establecimiento de la paz, la estabilidad y la democracia en Myanmar. Estamos convencidos de que las amenazas, las presiones y las sanciones del exterior son contraproducentes y obstaculizarán los esfuerzos dirigidos a resolver los problemas que enfrenta el país en la actualidad.

Deseamos todo género de éxitos al Sr. Gambari en su misión.

**Sr. Arias** (Panamá): Sr. Presidente: Ante todo, permítame manifestar nuestro agradecimiento al Sr. Gambari por la labor cumplida en su última visita a Myanmar y, sobre todo, nuestro reconocimiento por la forma en que lo ha logrado.

Panamá celebra que en esta reunión tengamos ante nosotros al representante de Myanmar y que vayamos a oír también al representante de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental. Hubiese preferido que la presentación de ambos delegados se hubiese dado antes de la intervención de los miembros del Consejo de Seguridad.

Panamá toma nota con entusiasmo de los logros obtenidos durante la última visita del Sr. Gambari a

Myanmar. Notamos en especial el aspecto positivo de la invitación que se ha hecho al Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos, Sr. Pinheiro, para que visite Myanmar, y confiamos en que el Consejo de Derechos Humanos se mantendrá atento al informe que éste rinda.

Notamos igualmente, pero con preocupación, la falta de avance en ciertos aspectos del diálogo en Myanmar. Dentro de ello, estimamos que la falta de liberación de los presos políticos y el continuo encarcelamiento de Aung Sang Suu Kyi son obstáculos serios al progreso político en Myanmar.

Por último, instamos a todas las naciones, especialmente a aquellas que por sus vínculos geográficos o culturales se encuentran más cerca y tienen mayor acceso a Myanmar, a que no descansen en el esfuerzo por seguir promoviendo hasta ver llegar a un fin satisfactorio el proceso político que hoy se está dando. Sería lamentable que la situación de defensa de los derechos humanos y protección de los derechos humanos en Myanmar, en lugar de avanzar, retrocediera a la situación en que antes se encontraba.

**Sr. Voto-Bernales** (Perú): En primer lugar, quisiera agradecer al Sr. Ibrahim Gambari la información que nos ha proporcionado sobre su reciente visita a Myanmar y sobre su gira a algunos países de Asia concernidos con el caso. Nos complace conocer que se han dado algunos avances en la agenda acordada entre las partes para la búsqueda de una verdadera reconciliación nacional, para lograr el respeto de los derechos humanos y para una transición hacia la democracia.

También es positiva la invitación al Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en Myanmar, Sr. Pablo Sergio Pinheiro, quien se encuentra visitando el país del 11 al 15 de este mes. Lamentamos, por contraste, la solicitud del Gobierno de retirar al Coordinador Residente de las Naciones Unidas en ese país.

Desde la última crisis de octubre, a pesar de que las autoridades han reducido la presencia militar en las calles y restituido algunas libertades fundamentales, continúan los informes sobre violaciones de los derechos humanos, así como actos de represión contra la oposición política y contra las minorías étnicas. Si bien el nombramiento del Ministro Aung Kyi, efectuado por el Gobierno para coordinar el diálogo entre las autoridades y la oposición, es una decisión

útil, es insostenible que líderes de la oposición, como la Sra. Aung San Suu Kyi, permanezcan con arresto domiciliario.

El Perú quiere resaltar que es urgente que el Gobierno ponga en libertad a todos los detenidos políticos, incluidos los arrestados durante las últimas manifestaciones, así como que implemente las acciones necesarias para un auténtico diálogo nacional. De otra parte, consideramos importante que el Gobierno de Myanmar tome todas las medidas necesarias para abordar las cuestiones económicas y humanitarias que inquietan a su población.

El incremento del número de desplazados y refugiados genera una situación de inestabilidad, que puede amenazar la seguridad interna y de la región. En este contexto, el Perú quiere resaltar la urgencia de propiciar un enfoque de cooperación y diálogo inclusivo, como el único camino para iniciar los cambios políticos que lleven hacia una reconciliación nacional, y los cambios económicos conducentes a la estabilidad y el progreso del país. En esta tarea, es muy importante que continúe la participación y colaboración de los países vecinos de Myanmar, los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y de la comunidad internacional.

Finalmente, en estos momentos en que aparentemente contamos con una oportunidad para iniciar un proceso de evolución positiva en Myanmar, los buenos oficios de las Naciones Unidas son más necesarios que nunca. Por ello, reiteramos nuestro firme respaldo a la gestión del Sr. Gambari, cuya tarea es particularmente delicada por la compleja situación que vive ese país. Seguiremos atentos los pasos que el Gobierno de Myanmar pueda dar para demostrar su compromiso con una auténtica reconciliación nacional.

**Sr. Okio (Congo) (habla en francés):** Sr. Presidente: Ante todo, la delegación de mi país quisiera darle las gracias por haber organizado esta reunión sobre la situación en Myanmar. También damos las gracias al Sr. Ibrahim Gambari, Enviado Especial del Secretario General, por su esclarecedor informe.

De acuerdo con el informe, la misión de buenos oficios del Secretario General en Myanmar comienza a dar buenos resultados. Observamos con satisfacción los progresos realizados, sobre todo el levantamiento del toque de queda y la retirada de la presencia militar en las calles y las oportunidades de acción del Enviado Especial del Secretario General, quien pudo sostener

reuniones fructíferas con los diversos protagonistas de la crisis de Myanmar, en particular el Primer Ministro y la Sra. Aung San Suu Kyi, aunque los progresos alcanzados aún no colman nuestras expectativas, en especial por parte del Gobierno.

Con respecto al Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en Myanmar, Sr. Paulo Sergio Pinheiro, su informe nos ofrece una idea aún más clara de la situación de los derechos humanos en ese país. Si bien el margen de acción de que dispone la Sra. Aung San Suu Kyi siendo muy reducido, ha podido reunirse con miembros de su partido y representantes de las autoridades, en particular el Ministro del Trabajo, quien ha sido designado para encargarse de la comunicación con ella.

La delegación de mi país espera que, pese a todo, la Sra. Aung San Suu Kyi pueda gozar pronto de libertad, al igual que muchos otros presos políticos. Tomamos nota de sus pronunciamientos optimistas sobre las perspectivas de lograr la reconciliación nacional y de su disposición de cooperar con la junta en el poder. A juicio de la delegación de mi país, teniendo en cuenta los logros alcanzados, aun cuando sean limitados, debemos seguir alentando un proceso paciente de diálogo con la junta en el poder y el conjunto de la sociedad de Myanmar para alcanzar la reconciliación nacional de conformidad con la hoja de ruta, que debe conducir al establecimiento gradual de la democracia en el país. Fue con ese espíritu que apoyamos y adoptamos la declaración presidencial de 11 de octubre (S/PRST/2007/37), la cual fue muy alentadora en lo que se refiere a la misión del Sr. Gambari.

El Congo, en vista de los resultados que ya se han logrado y la esperanza que suscitan, recomienda, con ánimo de reconciliación y concertación, que continúe la misión de buenos oficios del Secretario General encomendada al Sr. Gambari, a quien las autoridades de Myanmar han invitado a regresar. Aplaudimos los esfuerzos de todos los países que han colaborado para facilitar la misión del Sr. Gambari. También acogemos con agrado el apoyo de los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN), en particular por haber convencido a las autoridades de Myanmar de que es preciso lograr algún progreso.

Sin embargo, mi delegación es consciente de que la situación sigue siendo preocupante y debe ser considerada con paciencia. Observamos la expulsión



del país del jefe del equipo de las Naciones Unidas en Myanmar, así como la situación de derechos humanos, la situación de los presos políticos y la necesidad de mejorar las condiciones de vida de la población de Myanmar. Mejorando lo anterior y actuando con un espíritu de apertura en un diálogo que sea incluyente y basado en un calendario concreto, Myanmar por fin logrará estar en paz.

**Sr. Christian** (Ghana) (*habla en inglés*): Ghana se une a los demás miembros del Consejo para dar las gracias al Enviado Especial del Secretario General a Myanmar, Secretario General Adjunto Ibrahim Gambari, por su exposición informativa en la que ha destacado algunos de los hechos tan importantes y en general positivos ocurridos en el país. De igual manera, encomiamos al Secretario General por su activo apoyo al proceso de democratización de Myanmar, especialmente por el liderazgo demostrado durante la crisis actual.

También quiero rendir homenaje a la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) y a otros protagonistas clave de la región por la posición de principio que han adoptado en respuesta a los últimos hechos y, lo que es más importante, por brindar al Enviado Especial un apoyo indispensable para sus intervenciones con respecto a Myanmar.

Ghana observa con beneplácito las tentativas recientes de las autoridades de Myanmar de atenuar las tensiones en el país. Estamos complacidos por la cooperación que se le ha brindado al Sr. Gambari en sus gestiones por zanjar las diferencias entre el Gobierno y los disidentes. Ello pone de relieve el hecho de que, en última instancia, el Gobierno y el pueblo de Myanmar son los dueños de su propio destino.

No obstante, constatamos en el informe del Enviado Especial que subsisten graves inquietudes ante las denuncias actuales sobre violaciones de los derechos humanos. Además, el Gobierno no ha dado ninguna garantía de que levantará las restricciones a Daw Aung San Suu Kyi, ni hay ningún indicio de que se haya iniciado un diálogo ni se haya propuesto un calendario para el siguiente paso en la hoja de ruta política. Por consiguiente, exhortamos al Gobierno de Myanmar a encaminarse con decisión por la vía del diálogo con los grupos de oposición. Esto entraña poner en práctica las medidas anteriormente indicadas y otras que se mencionan en el informe del Enviado

Especial. El Gobierno debe crear condiciones propicias para la reconciliación nacional y seguir por la senda que conduce a la paz y a una democracia genuina en Myanmar.

También debemos hacer hincapié en la unidad del Consejo. Su apoyo al Consejo de Derechos Humanos ha sido decisivo, y exhortamos al Gobierno de Myanmar a que, en aras del bienestar del pueblo de Myanmar, coopere plenamente con el Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en Myanmar, Sr. Pinheiro, durante sus visitas al país.

Ghana reitera su cabal apoyo al Enviado Especial, cuyos infatigables esfuerzos ya están produciendo unos resultados tangibles. Esperamos que se haga todo lo posible por mantener el nuevo impulso de paz en Myanmar.

**Sr. Al-Qahtani** (Qatar) (*habla en árabe*): Permítaseme comenzar dando una cordial bienvenida aquí en Nueva York al Sr. Gambari, Enviado Especial del Secretario General a Myanmar. Le damos las gracias por su positiva declaración, que inspira optimismo. También queremos agradecerle la sabiduría y prudencia con la cual ha ponderado la situación de Myanmar en ese informe.

Es sumamente alentador comprobar que el Enviado Especial ha podido reunirse con funcionarios políticos de alto nivel de Myanmar y con los partidos políticos, y que el Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos ha podido viajar a Myanmar por primera vez en más de cuatro años. Es asimismo alentador que se haya permitido a la líder de la oposición reunirse con miembros de su propio partido.

Si bien la situación en Myanmar es preocupante y sombría, esos cambios positivos nos dan esperanza, y confiamos en que muy pronto tenga lugar un diálogo importante e inclusivo en un plazo determinado entre todas las partes interesadas.

Hace algunos días el Consejo de Seguridad sostuvo una importante reunión de alto nivel sobre el papel de las organizaciones regionales y subregionales en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. No cabe duda de que la crisis en Myanmar es un ejemplo concreto de que se debe seguir para plasmar en la realidad y poner en práctica nuestras declaraciones políticas. Necesitamos reforzar el papel que desempeña la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental en la solución de la crisis.

La labor del Enviado Especial del Secretario General de restablecer un diálogo constructivo en Myanmar con el objeto de reunir a las partes políticas y a las autoridades del Gobierno reviste una importancia primordial. Necesitamos fomentar un clima favorable que estimule el diálogo entre todas las partes, y reafirmamos nuestro apoyo al Enviado Especial en su esfuerzo por ayudar a Myanmar a salir de la crisis. También avalamos los buenos oficios del Secretario General.

Reiteramos que la situación en Myanmar exige tiempo y constancia de parte de todos los interesados, incluido el Gobierno, que debe intensificar su empeño por establecer una hoja de ruta que lleve hacia la reconciliación nacional y por poner en libertad a los presos políticos. Los miembros del Consejo de Seguridad deben hacer todo lo posible por evitar decisiones apresuradas que obstaculizarían la labor del Sr. Gambari y de los organismos especializados y regionales que se esfuerzan por continuar con su tarea.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Indonesia.

Permítaseme en primer lugar unirle a los oradores que me han precedido para agradecer al Sr. Gambari su exposición informativa. Encomiamos sus esfuerzos por comunicarse con los dirigentes de Myanmar para abordar los retos complejos y polifacéticos que encara el país.

La decisión del Gobierno de Myanmar de permitir la visita del Sr. Gambari este mes e invitarlo a regresar dentro de unas semanas es alentadora. Reconocemos igualmente la trascendencia de la decisión del Gobierno de permitir la visita del Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en Myanmar, Sr. Pinheiro.

Acogemos el nombramiento del Ministro Aung Kyi como ministro de enlace, sus contactos iniciales con Daw Aung San Suu Kyi y la decisión del Gobierno de Myanmar de permitir que Daw Aung San Suu Kyi se reúna con miembros importantes de su Liga Nacional del Partido Democrático. Invitamos al Gobierno a levantar otras restricciones a Daw Aung San Suu Kyi como parte de la tentativa de crear condiciones conducentes al diálogo y a la reconciliación.

Acogemos con satisfacción asimismo la disposición de Daw Aung San Suu Kyi de cooperar con el Gobierno de Myanmar para que el proceso de diálogo rinda frutos, tal como expuso en su declaración escrita, entregada al Sr. Gambari el 8 de noviembre de 2007.

Toda esta evolución es resultado de la buena fe de las dos partes, indispensable para dar paso a un diálogo de fondo que sea significativo.

Estamos totalmente convencidos de que todas las partes interesadas deben aprovechar al máximo este impulso, a fin de avanzar con el proceso para promover una reconciliación nacional que abarque a todos los sectores.

Indonesia valora que se haya reconocido la importante función de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) en cuanto a apoyar los buenos oficios del Secretario General. En este sentido, recordamos la declaración de 27 de septiembre de 2007, en la que, entre otras cosas, los Ministros de la ASEAN instaron a las autoridades de Myanmar a reanudar la reconciliación nacional con todas las partes, a trabajar para lograr la transición pacífica a la democracia y a liberar a todos los detenidos políticos, incluso a Daw Aung San Suu Kyi. Durante la próxima Cumbre de la ASEAN, que se celebrará este mes en Singapur, seremos testigos de la firma de la Carta de la ASEAN, que consagra la visión de una comunidad de la ASEAN unida por valores comunes como la democracia y el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales. Creemos que todos y cada uno de los países miembros de la ASEAN tienen la responsabilidad de honrar los valores que comparte el grupo.

Para el futuro, es esencial que el Consejo de Seguridad siga manifestándose unánime y constantemente a favor de los buenos oficios del Secretario General, sobre todo de la misión que lleva a cabo el Sr. Gambari.

En cuanto a Myanmar, instamos al Gobierno a adoptar nuevas medidas tangibles que favorezcan un diálogo genuino y abierto a la participación. Esto sería un instrumento clave para lograr la reconciliación nacional, que sería la base para que Myanmar pudiera avanzar en su transición pacífica hacia la democracia.

Por nuestra parte, Indonesia mantiene su firme compromiso de seguir alentando a Myanmar,

bilateralmente y en el seno de la ASEAN, para hacer frente a las dificultades que afronta para cumplir ese noble objetivo. Instamos al Gobierno a que siga cooperando plenamente con el Enviado Especial Gambari y con otros mecanismos de las Naciones Unidas.

Por último, quisiera reiterar nuestro firme apoyo a los buenos oficios del Secretario General, que ponen de relieve el compromiso amplio de las Naciones Unidas con Myanmar.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad. Doy ahora la palabra al representante de Myanmar.

**Sr. Swe** (Myanmar) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera agradecerle esta oportunidad de hablar ante el Consejo de Seguridad. Me complace especialmente ver que Indonesia, que como nosotros es miembro de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN), preside esta sesión. Tengo entendido que iré seguido del Representante Permanente de Singapur, quien intervendrá a título nacional. También tengo entendido que el Representante Permanente del Japón, otro país de nuestra región, hará uso de la palabra.

Quisiera dar las gracias al Enviado Especial Gambari por su exposición. Su vasta experiencia y su consumada pericia diplomática lo han acompañado muy bien a la hora de desempeñar la función de buenos oficios del Secretario General, que le encomendó la Asamblea General. Cabe señalar que, durante su visita, tuvo la oportunidad de reunirse con el Primer Ministro, General Thein Sein, y con varios Ministros pertinentes. Asimismo, se reunió con Daw Aung San Suu Kyi y con representantes de grupos étnicos, con monjes de alto rango y con representantes de los partidos políticos y de la sociedad civil. Lo felicito por el fructífero resultado de su misión. Sus logros son todavía más encomiables habida cuenta de las presiones injustificadas que ejercieron algunos sectores para precipitar indebidamente su visita a Myanmar. Ello generó un entorno que no era en absoluto propicio para el desempeño de su mandato de buenos oficios. Sin embargo, logró superar el reto.

Quisiera subrayar las novedades notables que se han producido en Myanmar tras la reciente visita del Embajador Gambari, aunque él las ha abordado casi todas. En Myanmar, se han restablecido la paz y la estabilidad, y la vida ha vuelto a la normalidad en todo

el país. Se ha levantado completamente el toque de queda y no se han efectuado nuevos arrestos relacionados con las manifestaciones. Casi todos los detenidos en relación con los disturbios de septiembre han sido puestos en libertad. El 7 de noviembre, la cifra era de 2.836. Ahora, únicamente siguen detenidos 91, ya que se ha determinado que participaron en actividades ilícitas, como la conspiración para cometer actos de terrorismo. Se están tomando medidas al respecto de conformidad con la ley. El Embajador Gambari también ha informado de esto al Consejo.

Se ha formado un comité de 54 miembros para que redacte una nueva Constitución. El 8 de octubre se designó a un nuevo Ministro para que actuara como enlace con Daw Aung San Suu Kyi, quien acogió con agrado el nombramiento en la declaración que el 8 de noviembre hizo pública en su nombre el Embajador Gambari en Singapur. Daw Aung San Suu Kyi también confirmó que la primera reunión que celebraron ella y el Ministro el 25 de octubre de 2007 había sido constructiva. Declaró que, por el bien de la nación, está dispuesta a cooperar con el Gobierno para que el proceso de diálogo sea un éxito.

Daw Aung San Suu Kyi se reunió con miembros prominentes de su partido el 9 de noviembre de 2007. Tras la reunión, el portavoz de la Liga Nacional en pro de la Democracia hizo pública una declaración que decía que Daw Aung San Suu Kyi creía que el Gobierno “era serio y estaba verdaderamente dispuesto a trabajar en pro de la reconciliación nacional”. Un boletín de prensa de las Naciones Unidas, que se hizo público el 7 de noviembre de 2007, afirmaba que

“el Primer Ministro reiteraba el pleno apoyo de su Gobierno a los esfuerzos que hace el Sr. Gambari en nombre del Secretario General Ban Ki-moon, y lo invitaba a regresar a Myanmar para proseguir el proceso de buenos oficios.”

Ello se ajusta a la posición de larga data de Myanmar de cooperar con las Naciones Unidas, que es la piedra angular de la política exterior de Myanmar.

No sólo cooperamos con el Secretario General y con el Embajador Gambari en lo relativo a la función de buenos oficios que le encomendó la Asamblea General, sino que también lo hacemos con el Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en Myanmar, Profesor Paulo Sergio Pinheiro, que se encuentra actualmente en mi país. El Gobierno de mi país coopera plenamente con él.

Es desalentador que, pese a los hechos positivos, haya quien sigue expresando escepticismo con respecto al compromiso de los dirigentes y al ritmo del proceso en curso. Cabe señalar que los retos que afronta Myanmar son complejos y delicados. Estamos promoviendo la unidad nacional y, al mismo tiempo, un proceso de reconciliación nacional, y también estamos sentando bases sólidas para una democracia duradera.

El propio Embajador Gambari ha mencionado en varias ocasiones que la función de buenos oficios del Secretario General es un proceso y no un evento. También hay que reconocer, como confirmó el Embajador Gambari en su declaración de esta tarde, que se ha progresado considerablemente en Myanmar. Las reuniones entre el Ministro de Relaciones, U Aung Kyi, y Daw Aung San Suu Kyi han empezado bien, y la propia Daw Aung San Suu Kyi es optimista con respecto al proceso. Hoy, la nación puede mirar hacia delante con grandes expectativas para el inicio de una nueva era. Ambas partes en el proceso de reconciliación ha expresado su satisfacción por el diálogo en curso. Es el momento de expresar aliento y no de ejercer una presión externa indebida. Habría que permitir que la función de buenos oficios encomendada por la Asamblea General desempeñara su función catalizadora para facilitar el proceso de reconciliación nacional. El Consejo debe dar aliento y abstenerse de adoptar medidas en esta coyuntura crítica.

Damos las gracias a los miembros del Consejo que ven las cosas como son y que se congratulan por la evolución positiva. Eso es algo que valoramos.

En el mundo, hay situaciones que ponen en peligro la paz y la seguridad internacionales y que merecen toda la atención del Consejo. Evidentemente, la situación en Myanmar no es una de ellas. Myanmar no representa ninguna amenaza a la paz y la seguridad regionales o internacionales.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Singapur.

**Sr. Menon** (Singapur) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Embajador Ibrahim Gambari por su exposición informativa.

Singapur es actualmente Presidente de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN). Sin embargo, formulamos esta declaración a título nacional.

En la última sesión que celebró el Consejo de Seguridad para examinar la situación en Myanmar, mi delegación se refirió a los esfuerzos de las Naciones Unidas, consagrados por el Sr. Gambari, como únicos e irremplazables. Esta descripción sigue siendo válida. El Sr. Gambari sigue teniendo la cualidad más importante para la función que desempeña y goza de la confianza del Gobierno de Myanmar y de Daw Aung San Suu Kyi. Ambas partes consideran valiosa su continua participación. Hasta la fecha, a nadie le ha ido mejor que al Sr. Gambari.

La situación en Myanmar es sumamente compleja y el informe del Sr. Gambari no hace más que confirmarlo. Hay distintos indicios. Por una parte, siguen llegando noticias de detenciones arbitrarias en Myanmar que nos siguen preocupando mucho. Pedimos que los detenidos durante las últimas protestas sean puestos en libertad, así como los presos políticos detenidos previamente.

Nos decepciona la decisión del Gobierno de Myanmar de poner fin a la labor del Coordinador Residente del Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo, Charles Petrie. El Sr. Petrie y el PNUD y otros organismos de las Naciones Unidas han tratado constantemente de ayudar a mejorar las condiciones socioeconómicas en Myanmar. Esa decisión del Gobierno de Myanmar envía una señal errónea sobre su compromiso y voluntad de trabajar en estas cuestiones fundamentales con las Naciones Unidas.

Sin embargo, han habido también indicios positivos procedentes de Myanmar, que no debemos descartar. Es un indicio positivo el hecho de que el Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en Myanmar, Profesor Paulo Sergio Pinheiro, se le haya permitido visitar a Myanmar después de un hiato de cuatro años. Se ha designado al Ministro de Trabajo, Aung Kyi, como enlace entre Daw Aung San Suu Kyi y el Gobierno de Myanmar. Ese es otro paso positivo que esperamos sienta las bases para un debate serio y un diálogo genuino.

Si bien nos desalienta que el Sr. Gambari no se haya podido reunir con el Jefe de Estado, el General en Jefe, Than Shwe durante su última visita a Myanmar, nos alienta que haya podido tener acceso al resto de los dirigentes de Myanmar, entre ellos, el Primer Ministro, Thein Sein y el Equipo Autorizado del Consejo Estatal de Paz y Desarrollo de Myanmar. El Sr. Gambari también se pudo reunir con Daw Aung San Suu Kyi,

así como con otros interesados, incluidos los miembros de la Liga Nacional en pro de la Democracia (LND), Partido de la Unidad Nacional y grupos cívicos.

Acogemos con agrado el levantamiento parcial de las restricciones políticas aplicadas a Daw Aung San Suu Kyi, que le permitió reunirse con sus colegas de la LND, el 9 de noviembre de 2007.

El acontecimiento más importante fue la declaración de Daw Aung San Suu Kyi, que el sr. Gambari transmitió a la comunidad internacional en su nombre el 8 de noviembre. Esa fue la primera vez en mucho tiempo que las opiniones de Daw Aung San Suu Kyi pudieron ser escuchadas en el exterior. En la declaración, Daw Aung San Suu Kyi subrayó su compromiso de celebrar conversaciones con el régimen a fin de lograr la reconciliación nacional. Acogió con agrado el nombramiento de la persona de enlace, el Ministro Aung Kyi, describió la primera reunión que sostuvieron como constructiva y señaló que esperaba con interés nuevas deliberaciones. Señaló también que espera que haya un diálogo importante y con un plazo establecido con los dirigentes del SPDC. Dijo que estaba dispuesta a cooperar con el Gobierno para que ese diálogo sea un éxito. Lo que es más importante, ha acogido con satisfacción la función necesaria de los buenos oficios de las Naciones Unidas.

Por supuesto, habría sido mucho mejor que Daw Aung San Suu Kyi hubiese sido puesta en libertad y hubiese podido pronunciar sus declaraciones ella misma. En ese sentido, esperamos que el Gobierno de Myanmar ponga en libertad de inmediato y sin condiciones a Daw Aung San Suu Kyi para que pueda participar libre y plenamente en el proceso de diálogo político y reconciliación nacional.

Sin embargo, es sumamente importante que en su declaración Daw Aung San Suu Kyi haya expresado un claro apoyo al proceso en curso y a los buenos oficios de las Naciones Unidas. Por consiguiente, nos alienta que el Gobierno de Myanmar haya vuelto a invitar al Sr. Gambari. Instamos al Gobierno de Myanmar a que continúe poniéndose en contacto con el Sr. Gambari al más alto nivel y que le permita pleno acceso a todas las partes en Myanmar. La reconciliación nacional requiere un compromiso y un diálogo al más alto nivel.

Es necesario también que el Gobierno de Myanmar establezca un diálogo político importante que logre resultados y con plazos establecidos con Daw Aung San Suu Kyi. Ese proceso debe ser amplio y

abarcar a todas las partes interesadas, sobre todo a los distintos grupos étnicos. Nos alienta la declaración de prensa del Vocero de la LND, Nyan Win, emitida el 9 de noviembre diciendo que Daw Aung San Suu Kyi considera que las autoridades dirigentes tienen la voluntad de lograr la reconciliación nacional y la intención de trabajar con el Ministro Aung Kyi.

La comunidad internacional debe respetar las opiniones de Daw Aung San Suu Kyi y hacer todo lo posible por respaldar al Sr. Gambari en su misión. No debemos hacer que su misión ya compleja se torne más difícil por decisiones precipitadas. Los progresos que ha alcanzado hasta el momento el Sr. Gambari no son insignificantes. Tenemos que reconocer que un diálogo político genuino que conduzca a la reconciliación nacional es un proceso a largo plazo. No hay soluciones rápidas y no debemos complicar el proceso estableciendo plazos no razonables o expectativas no objetivas. Lo que sí podemos hacer es respaldar al Sr. Gambari y alentar a todas las partes a entablar un diálogo importante. No prestaríamos un buen servicio al pueblo de Myanmar ni a nosotros mismos si renunciáramos prematuramente a la misión de buenos oficios de las Naciones Unidas. El Sr. Gambari sigue representando nuestras mejores esperanzas de progreso. Debe contar con el apoyo, la autoridad y el prestigio necesarios.

La Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) y sus interlocutores regionales apoyan plenamente los esfuerzos del Sr. Gambari. El Ministro de Relaciones de Exteriores de Singapur, George Yao, se reunió recientemente con sus homólogos en China, el Japón y la India, en consultas oficiosas para ver de qué manera la región podía respaldar el proceso de reconciliación nacional en Myanmar. El Primer Ministro de Singapur, Lee Hsien Loong, ha invitado al Sr. Gambari a que informe a los dirigentes de la Cumbre del Asia Oriental en Singapur la próxima semana, el 21 de noviembre. Esa será una importante oportunidad para que el Sr. Gambari actualice personalmente a los dirigentes de la Cumbre de Asia Oriental de la ASEAN: China, el Japón, la India, la República de Corea, Australia y Nueva Zelanda. Ello sólo puede servir para fortalecer la misión de buenos oficios del Secretario General. Esperamos con interés recibir al Sr. Gambari en Singapur la próxima semana y escuchar su participación en los debates de la Cumbre de Asia Oriental sobre Myanmar.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante del Japón.

**Sr. Takasu** (Japón) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Enviado Especial del Secretario General sobre Myanmar, Sr. Ibrahim Gambari, por su exposición informativa sobre su última visita a Myanmar. El Japón acoge con satisfacción los resultados positivos de la visita del Sr. Gambari a Myanmar en esta ocasión.

La declaración emitida por la Sra. Daw Aung San Suu Kyi a la que dio lectura el Sr. Gambari, en su nombre, es un claro indicio de la voluntad de la Sra. Daw Aung San Suu Kyi de entablar un diálogo importante y con un plazo establecido con los dirigentes del Consejo Estatal de Paz y Desarrollo. Por otra parte, la decisión del Gobierno de Myanmar de permitir que la Sra. Daw Aung San Suu Kyi se reúna con los dirigentes de su partido, la Liga Nacional en pro de la Democracia, y la celebración de la segunda reunión entre la Sra. Daw Aung San Suu Kyi y el Ministro Aung Kyi el 9 de noviembre fueron medidas positivas del Gobierno de Myanmar.

Le debemos mucho de esos esfuerzos positivos a los esfuerzos del Sr. Gambari y consideramos que es importante que continuemos brindando nuestro apoyo a los buenos oficios del Secretario General y de su Enviado Especial.

Cabe señalar que el Sr. Gambari no se pudo reunir con algunas de las personas con las que deseaba reunirse. Por consiguiente, instamos encarecidamente

al Gobierno de Myanmar a que continúe cooperando plenamente con las Naciones Unidas y con su misión y se ponga en contacto con el Enviado Especial, el Sr. Gambari.

Como subrayó el propio Enviado Especial, los buenos oficios del Secretario General constituyen un proceso y no un hecho aislado. Una misión por sí sola no puede solucionarlo todo. Por tanto, consideramos que es sumamente importante que la comunidad internacional continúe actuando de manera concertada y apoye esos esfuerzos. Albergamos la firme esperanza de que el Gobierno de Myanmar aproveche esta oportunidad para hacer realidad un diálogo genuino que incluya a todas las partes pertinentes, a fin de lograr la reconciliación nacional.

El Japón está dispuesto a actuar de manera constructiva y en estrecha cooperación con el Secretario General y con su Enviado Especial así como con otros países interesados, en particular los países de la ASEAN y los países de la región a fin de mejorar la situación en Myanmar y ayudar a solucionar las cuestiones pendientes a través del diálogo y entre las partes en cuestión en Myanmar.

**El Presidente** (*habla en inglés*): No hay más oradores en mi lista. De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para continuar debatiendo el tema.

*Se levanta la sesión a las 17.00 horas.*